

Liliana Beatríz Marcos Villalba



Liliana Beatriz Marcos Villalba nació el 26 de mayo de 1955 en la ciudad de Lobería, cabecera del partido homónimo bonaerense. Le decían “La Cari” o “Lili”.

Liliana creció en Tamangueyú, localidad ubicada a 5 km de la capital loberense. Su familia era de clase trabajadora. Su padre, Luis Enrique Marcos, era ferroviario y su madre, Selfida Beatríz Villalba, ama de casa. Vivían con la tía materna de Lili, Josefa Raquel Villalba. Diez años después del nacimiento de Liliana nació su hermana Sandra Marcos. Según cuenta la anécdota familiar, Sandra “llegó a pedido de Lili”, que lloraba todos los días deseando una hermanita o un hermanito.

Liliana cursó sus estudios primarios en la Escuela Primaria N° 12 *Juan Bautista Alberdi* de Tamangueyú. Continúo la secundaria en el Colegio Nacional de Lobería.

En la secundaria, Lili integró el equipo de fútbol femenino del Colegio Nacional de Lobería. Podría afirmarse que el Colegio Nacional de Lobería fué vanguardia en contar con una liga femenina de fútbol en 1970. Liliana, mujer joven pionera de su generación en la práctica de ese deporte. Era hinchada del Club *Boca Juniors*.

Lili intercalaba su dedicación deportiva con participaciones en concursos de belleza. Estos certámenes se realizaban en fiestas populares locales. Liliana solía presentarse y ganar por su destacable encanto.

Los veranos de Lili transcurrían en Mar del Plata, compartiendo medios días de playa con su tía Josefa y su hermana pequeña Sandra. El resto del tiempo trabajaba como promotora.

Tras egresar del secundario, en 1973 Liliana se mudó a la ciudad de La Plata donde comenzó a estudiar la carrera de Psicología en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Lili solía viajar en tren desde La Plata a visitar a su familia. Muchos de esos viajes los hacía sentada en la bancha del baño. Por eso su tía Josefa le confeccionó un pequeño almohadón, para que pudiera viajar más cómoda.

En 1974 la familia Marcos - Villalba cambió de residencia a Mar del Plata. Ese mismo año falleció Selfida, madre de Lili.

Entre 1975 y 1976, Liliana se trasladó a Mar del Plata con la intención de continuar sus estudios en esa ciudad. Dado que allí la carrera de Psicología no acreditaba el mismo título que en la UNLP, Lili decidió regresar a La Plata.

“El amor une a los hombres, el egoísmo los separa”, escribió Liliana en un cuaderno cuando era adolescente. Este registro presenta a una joven tempranamente sensible por el ser humano, con sus preocupaciones orientadas en torno a la igualdad y de un espíritu utópico encauzado hacia la unidad en el amor. El humanismo juvenil en Lili fué madurando, nutrido por sus cualidades de solidaridad ante las necesidades del/a prójimo/a y de compromiso con actividades comunitarias y colectivas. El contexto de efervescencia política en Argentina y proyectos revolucionarios en América Latina durante la primera mitad de la década del ‘70, abonaron en Liliana una conciencia social. Esas tramas con las que Lili se fue formando a lo largo de ese tiempo, derivaron en su militancia política dentro de la Juventud Universitaria Peronista (JUP).

En La Plata, Liliana compartía vivienda en La Plata con su amiga Adriana Mirta Bigueret, “La Gorda”. Ambas estudiaban Psicología y militaban en la JUP. Para 1977 Lili y La Gorda vivían en calle 57 entre 12 y 13, edificio N° 880, departamento E, piso 2.

La violencia política desatada a partir de la “Masacre de Ezeiza” el 20 de junio de 1973 se profundizó con el surgimiento de grupos parapoliciales como la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) y la Concentración Nacional Universitaria (CNU). El objetivo de estos grupos consistía en el aniquilamiento de toda expresión y organización revolucionaria. Su accionar consistía en la persecución y el exterminio de militantes de izquierda, sobre todo de la Tendencia Revolucionaria Peronista. Por este motivo, muchas y muchos militantes debieron “pasar” a la clandestinidad. El terrorismo de Estado, implementado por la dictadura después del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, agudizó esta situación. Uno de esos militantes fue Daniel Omar Favero, perteneciente a la JUP, quien se presentaba en la clandestinidad bajo el nombre de “Severino”. Liliana y Adriana lo alojaron en su departamento para resguardarlo.

Entre los días 23 y 27 de junio de 1977, se desplegó un operativo de detención ilegal a militantes de la JUP en la calle 57 entre 12 y 13 de La Plata.

El 23, una “patota” de las fuerzas de seguridad ingresó al departamento E del piso 2 del edificio N° 880, deteniendo ilegalmente a Liliana y Adriana. La Brigada de Investigaciones de La Plata llevó a cabo el secuestro de ambas y continuó vigilando el edificio.

El 24 a la madrugada la patota irrumpió nuevamente en el departamento, secuestrando a Daniel y a su novia María Paula “Poli” Álvarez, también militante de la JUP. Tres días después, el 27 de junio, los “grupos de tareas” detuvieron forzosamente a Luis Ignacio “Tribi” López Comendador, militante de la JUP. El secuestro de Tribi ocurrió en el departamento donde vivía con su familia, en un edificio enfrente del que se produjeron las detenciones ilegales de Lili, La Gorda, Daniel y Poli.

Este operativo represivo se efectuó bajo órdenes del director de Investigaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, Miguel Osvaldo Etchecolatz.

En junio de 1977, Liliana viajó a Mar del Plata a pasar el cumpleaños de su padre. En ese viaje, la familia acordó encontrarse nuevamente el 9 de julio siguiente en Lobería. Llegada la fecha, Liliana no asistió al encuentro familiar. Su padre viajó ese mismo día a La Plata, preocupado. Al llegar, el encargado del edificio le comunicó que Liliana había sido secuestrada “por el ejército”. Luego de desvalijar el departamento, la patota le entregó las llaves al encargado, con órdenes de no avisar a nadie y poner en alquiler el inmueble lo antes posible.

Unos meses después del secuestro de Liliana, su padre fué contactado desde Lobería por una persona vinculada a Jorge Luis Andreani, loberense detenido desaparecido. El contacto lo facilitó un profesor de Educación Física. En su testimonio, la persona aseguraba haber estado junto a Lili y Adriana Bigueret en un Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE), sin poder precisar cuál. Ambas se encontraban encapuchadas esperando ser trasladadas. Adriana fue vista posteriormente en los CCDTyE *Comisaría 5ta*

de La Plata y *Brigada de Investigaciones* de La Plata (Robos y Hurtos). En cuanto a Liliana, se desconoce su destino.

Liliana Marcos, Adriana Bigueret, Daniel Favero, María Paula Álvarez y Luis López Comendador permanecen en situación de desaparición forzada.

Sandra Marcos, junto a sus sobrinas y sobrinos, lucha por la memoria, la verdad y la justicia continuando su búsqueda. Ante cualquier dato acerca del secuestro, cautiverio y destino de Liliana Marcos, ponen a disposición la siguiente dirección de E-mail: busquedasantilopez_marcos@hotmail.com

Durante los inicios de la democracia, la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) agregó las imágenes de Adriana y Liliana a su memorial. Si bien ellas cursaron en la UNLP, por aquel tiempo sus familiares decidieron hacer memoria y denunciar sus desapariciones forzadas en la UNMdP.

En 2019 se realizó en Lobería un acto homenaje a sus vecinas detenidas desaparecidas y vecinos detenidos desaparecidos, incluyendo a Liliana.

El 27 de junio de 2024, la comunidad educativa de la Escuela de Educación Secundaria (EES) N° 4 en Tamangueyú inauguró un espacio en sus instalaciones dedicado a la memoria de Liliana Beatriz Marcos. La frase “El amor une a los hombres, el egoísmo los separa”, anotada por Lili en su cuaderno cuando era adolescente, fué elegida por las y los estudiantes para quedar como mensaje permanente en este memorial. En el edificio donde actualmente funciona la EES N° 4, anteriormente estuvo ubicada la Escuela Primaria N° 12 *Juan Bautista Alberdi* donde Liliana fue alumna.

En 2024, las alumnas y alumnos de la EES N° 4 de Tamangueyú participaron de la propuesta de continuidad pedagógica y del *Proyecto Distrital Memoria, Verdad y Justicia*, con un trabajo de investigación sobre la vida de Lili. De esa producción concluyeron en nombrar *Liliana Beatriz Marcos* a su escuela. Luego de varios meses de perseverancia, la fuerza estudiantil logró concretar su propósito: el 26 de marzo de 2025 se realizó el acto de imposición de nombre de la EES N° 4 *Liliana Beatriz Marcos*.

El 27 de marzo de 2026, la Facultad de Psicología de la UNLP hizo entrega del legajo reparado de Liliana como estudiante víctima del terrorismo de Estado. Lili continuó cursando y rindiendo exámenes de la carrera hasta el 9 de marzo de 1977, casi un mes antes de su secuestro y desaparición.